



“Fábrica de Armas Esperanza y Cía.” (Markina - Xemein)

El asentamiento de este establecimiento fabril en Markina-Xemein data de 1925, cuando el ayuntamiento de la localidad incentivó a Juan Esperanza Salvador (Huesca, 1860-Bilbao, 1951), promotor de esta fábrica, a que se instalara en el municipio con el aliciente de la construcción de un nuevo pabellón. Sin embargo, los orígenes de las actividades de este empresario son guipuzcoanos, ya que fue en Eibar donde el propio Esperanza fundó, junto con Pedro Unceta, la firma «Esperanza y Unceta» en 1903. Años más tarde, en 1913, trasladaron esta razón social a Gernika. Ya en la década de los veinte, tras haber demostrado su espíritu emprendedor con la participación en otras empresas como “Joyería y Platería de Guernica, S. A.” o “Industrial Vizcaína, S. A.”, abandonó esta industria guerniquesa para embarcarse en una nueva aventura en Markina-Xemein. Previamente, había adquirido la patente de fabricación de la pistola denominada *Alkar*, hasta entonces propiedad de la desaparecida fábrica “Alkartasuna”. A partir de 1929 se especializó en la producción de la pistola automática de doble acción *ECÍA* y el fusil ametrallador del mismo nombre, mientras que en los años cuarenta se consolidó como empresa especializada en la elaboración y comercialización de morteros. Fruto de este paulatino crecimiento fueron las ampliaciones sufridas por el inmueble que nos ocupa, tanto lateralmente como en la parte zaguera.

Castor Uriarte, yerno del promotor, fue el artífice del proyecto del edificio. Este arquitecto, que estuvo afincado en Gernika, también proyectó otras obras en Markina-Xemein. Desde muchos puntos de vista, la fábrica *ECÍA* entronca con el racionalismo que empezó a tener incidencia en la arquitectura vizcaína en torno a 1930. En aquella época, nuestro racionalismo tomó muchos de los planteamientos auspiciados por el Movimiento Moderno, como los volúmenes netos, el énfasis en las composiciones horizontales, las fachadas en chaflán o en rotonda en detrimento de los desarrollos angulosos, el vano de los desarrollos angulosos, el vano continuo, los remates en terraza, la austeridad decorativa, las barandillas de tubo en terrazas y ventanas, los diseños de cerrajería geométricos y sencillos, la preocupación por potenciar interiores muy iluminados, etc.

Todo esto está presente, en buena medida, en la fábrica *ECÍA*, concebida como un inmueble de fuerte componente horizontal, volumetría que además está potenciada tanto por el formato apaisado de los huecos, como por el desarrollo de las cornisas, que son de acusado vuelo, y la existencia de varias líneas de imposta de ladrillo visto. En la misma dirección apunta el carácter desornamentado de este antiguo establecimiento fabril, en el que apenas si hay elementos reseñables, salvo las semicolumnas que flanquean el ventanal central del primer piso de la fachada principal, cuyo remate potencia la renuncia al ornato, ya que están coronadas por unas sencillas fajas a modo de capitel. La misma ascendencia tiene el grafismo de la propia marca comercial (*ECÍA*), que figura tanto en el solado del portal, como en uno de los paramentos del frente noble, cuyo diseño a base de formas desnudas y geométricas entronca con la ortodoxia racionalista más estricta.

Otros elementos prototípicos de la arquitectura del Movimiento Moderno son la solución de la cubierta en terraza con estanque de agua y el diseño del antepecho de los balcones a base de sencillos tubos horizontales.

Estos planteamientos redundan en la configuración de una obra de especial nobleza y elegancia, con lo que sin duda también tiene que ver el ritmo curvo de algunas zonas como el mirador, que a modo de *bow-window* sobresale en uno de los extremos de la fachada principal, el cuerpo de la antigua taquilla, que limita el acceso al patio contiguo al inmueble, o el desarrollo de los paramentos que flanquean la entrada al edificio.

La inclusión de ladrillo visto, dispuesto en sardinel, enlaza con lo que se ha dado en llamar el *ladrillismo* de la arquitectura racionalista española, que, de este modo, se hizo eco de ciertos planteamientos esteticistas, próximos al *Art Déco*, que tendían a huir de la excesiva sencillez y de la falta de ornamento. Así, las superficies latericias alternan con otras revocadas, mucho más características, con la intención, por un lado, de animar las fachadas con la riqueza de las texturas y el color y, por otro, de crear alguna tensión vertical que rompa con el predominio absoluto de los ritmos apaisados, si bien la inclusión de este material en la fábrica *ECÍA* ahonda en la configuración de las líneas horizontales propias del estilo.

ECÍA cerró sus puertas en 1994. En la actualidad el inmueble acoge las instalaciones del Instituto Técnico de Lea Artibai.

Texto: Garbiñe Aja Santisteban.



Fábrica de Armas “Esperanza y Cía.”

Markina-Xemein. (Xemeingo Etorbidea. Se encuentra junto a la iglesia de Xemein y al palacio Patrokua en el núcleo de Markina).

Horario de visitas:

Visitable en horario laboral. Hoy acoge la Escuela Técnica de Lea-Artibai.

Otros lugares de interés cercanos:

(Markina-Xemein)

- Iglesia de Santa María de la Asunción.
- Cementerio.
- Palacio *Patrokua*.
- Ermita de San Miguel de Arretxinaga.
- Torre de Barroeta
- Torre de Antxia.
- Monasterio de Zenarruza.
- Conjunto monumental de Markina.